

evidencia a todo aquél que se enfrentaba con él. Es curioso que ni Funakoshi ni el propio Motobu estuviesen presentes en la reunión del 36 para unificar katas en la cual sí se encontraba Miyagi. Todas estas cuestiones se plantean al lector desde la lectura detallada de este libro. Libro por cierto, englobado dentro de la tradición histórica y cultural del kárate; apto para los practicantes y público en general que deseen saber más sobre este arte pero que no busquen aplicaciones técnicas o prácticas de combate. Al estar centrado en la figura de Motobu lo considero imprescindible para cualquier artista marcial ya que de su lectura podrá sacar muchas conclusiones y deducciones lógicas que yo no voy a destapar aquí. Eso sí, el libro ofrece una visión muy particular de la historia del kárate a través de Kohaku Iwai. Evidentemente la historia y cultura del Kárate de Okinawa poseen matices mucho más amplios. La aportación de las obras de Motobu confieren al libro un valor añadido y merece la pena tenerlo en la biblioteca. Si no se conocen los originales de las obras, lo cual ocurrirá en la inmensa mayoría de los lectores, la mutilación de las mismas no tendrá mayor importancia para quien desee recrearse en la historia antigua del kárate y de sus protagonistas menos conocidos, al menos en Europa, como ocurre con el legendario Chooky Motobu.



EL SENDERO PACÍFICO. GUÍA DE LAS ARTES MARCIALES PARA NIÑOS

POR CLAUDIO LEDWAB Y ROXANNE STANDEFER
Barcelona: Ediciones Oniro, 2002
120 páginas. 23,5x18,5 cm. Ilustraciones
I.S.B.N.: 84-9754-028-X • 10,50 €

Revisión por Raquel Escobar Molina

Con la obra *El Sendero Pacífico*, los autores Claudio Iedwab y Roxanne Standefer nos ofrecen la visión más filosófica y educativa de las artes marciales. Se trata de un ejemplar didáctico, donde se presentan términos trascendentales como honestidad, disciplina, humildad, control personal o colaboración, valores que todo estudiante de artes marciales debe adquirir para aprender la lección más importante de todas: respeto al prójimo y a sí mismo.

Desde el punto de vista formal, *El Sendero Pacífico* proporciona una lectura amena, fácilmente asimilable, con un estilo sencillo y próximo al público a quien se dirige: los niños. El libro está dividido en diez

capítulos, donde a través de cuentos y anécdotas se presentan temas significativos de forma clara, concisa y evitando excesivos tecnicismos que pueden entorpecer la comprensión del texto. Este lenguaje permite un acercamiento grato a las ideas que se quieren transmitir, aunque ocasionalmente los autores redundan en sus reflexiones.

El capítulo introductorio define vocablos tan característicos como *Dojo* y *Sensei*: el primero alude al lugar para aprender y actuar, donde la actitud más importante es la cortesía; el segundo se refiere al maestro, el que guiará al alumno en su aprendizaje. Mediante estos conceptos se pasa al capítulo siguiente, que versa sobre el comportamiento que un estudiante debe adoptar dentro del *dojo*, un auténtico ritual que se repite en cada sesión de trabajo. Así, cualquier tipo de tarea estará marcada por el respeto hacia la misma y hacia los compañeros/as que la realizan conjuntamente.

En el tercer capítulo se aclaran y secuencian las diferentes partes de una clase: el calentamiento, el aprendizaje de nuevas técnicas y el perfeccionamiento de las ya adquiridas. Para esto son imprescindibles la voluntad y el interés del alumno/a, además de la sabiduría del *sensei* para que todo el "*proceso de aprendizaje sea divertido e interesante, saludable y amistoso*".

El capítulo cuarto revela la consideración que tienen los cinturones para desmitificar juicios erróneos, ya que un color concreto determina la capacidad del estudiante para iniciarse en habilidades de un nivel superior y no el dominio total de los contenidos previos.

Avanzando en la lectura llegamos al quinto capítulo, donde se cuestiona la clasificación o no de las artes marciales como deporte, ya que su objetivo debe ser el crecimiento personal con independencia del resultado en el combate. Por su parte, en el sexto se sintetiza toda la doctrina, profundizando en los valores propios y encauzando la aplicación de éstos hacia la vida cotidiana. No obstante, la dificultad filosófica de los conceptos hace recomendable una explicación adicional del maestro.

El capítulo siete ofrece una visión más pragmática de las disciplinas marciales, ahondando en su utilización como defensa personal. Paralelamente se advierte que el fin último nunca debe ser la disputa y la lesión del contrario, sino el rechazo de la violencia y la protección de uno mismo. Una vez discernido el significado de arte marcial, el capítulo octavo presenta la plasmación de

Disponible en:
Ediciones Oniro
C/. Muntaner 261, 3º 2ª
08021 Barcelona (España)
Telf.: +34 93 200 72 22
Fax: +34 93 200 74 34
E-mail: oniro@edicionesoniro.com
<http://www.edicionesoniro.com/>

sus valores intrínsecos en el día a día. A continuación el capítulo nueve alude al origen de las artes marciales, su historia y los principales fundadores de escuelas y disciplinas. Para terminar, los autores de *El Sendero Pacífico* concluyen con un mensaje de tenacidad y aliento al practicante: “Cuando tengas mucho que aprender, no te preocupes si no puedes hacerlo completamente. Como tus posturas y tu kata, con práctica y tiempo ello también será posible... Inhala profundo, exhala cómodamente, relájate y sonríe”.

En definitiva se trata de una obra singular y colmada de sabiduría, que pretende acercarse al niño empleando un estilo delicado y grato, que favorece la comprensión de sus enseñanzas y lo convierte en un ejemplar recomendable para el que se inicia en esta filosofía de vida.



AIKIDO Y LA ESFERA DINÁMICA

POR ADELE WESTBROOK Y OSCAR RATTI
Barcelona: Ediciones Obelisco, 2005
347 páginas. 27x20 cm. Ilustraciones
I.S.B.N.: 84-7720-878-6 • 15 €

Revisión por José Santos Nalda Albiac

Nota previa: el 11 de agosto de 2005 fallecía en Manhattan Oscar Ratti, uno de los coautores de este libro y, según se reconocía en el Editorial del Journal of Asian Martial Arts del último trimestre de 2005, uno de los escritores y dibujantes sobre artes marciales más reconocidos a nivel mundial. Su obra Los secretos del samurai: Las artes marciales en el Japón feudal, realizada también en colaboración con su esposa Adele Westbrook, se editó en castellano en 1994, a pesar de ser posterior en el tiempo (1973) que la que aquí se analiza. Desde entonces, Los secretos del samurai ha sido una referencia fundamental para cualquier persona interesada en el estudio de las artes marciales japonesas, y fiel reflejo de la extraordinaria competencia de sus autores en este campo de conocimiento.

Este libro vio la luz en 1970, época en la que muy pocos occidentales conocían el Aikido, por lo que fue toda una revelación, y una excelente guía para aquellos que tuvieron acceso a esta obra publicada en inglés, y en tiempos más recientes traducida al francés, italiano, español, etc. Examinando el contenido de sus capítulos podemos darnos cuenta de la clarividencia de sus autores al

exponer las entrañas y la estructura de un arte marcial que en aquella época resultaba un tanto esotérico, cuando no extraño y diferente a los ya conocidos como el judo o el kárate.

Comienza la obra con un criterio lógico, explicando “qué es el aikido”, sus orígenes, su singularidad en cuanto a los principios éticos sobre los que se asienta, y los procedimientos o modos de actuar que propone, basados en la unificación del cuerpo y de la mente como paso imprescindible para disponer de una “energía superior” a la que los japoneses llaman *Ki*, y la aplicación de los principios de “no-resistencia” –inspirados en antiguas filosofías orientales– acordes con el precepto moral que su fundador estableció para transformar un arte de combate en un arte de concordia y armonía.

El objetivo del aikido no es hacerse fuerte para derrotar a otros, sino que enseña al alumno a “impedir herir sin herir” y solucionar los conflictos sin vencedor ni vencido, haciendo posible el entendimiento y la amistad.

Expone las normas de etiqueta que es necesario observar en la práctica del aikido, y también la organización jerárquica de los grados y conocimientos exigidos para acceder a cada uno de ellos, de acuerdo al sistema adoptado en Estados Unidos, y al referirse a los diferentes ataques y técnicas defensivas, lo hace asignándoles un número, lo que dificulta la comprensión y asimilación por parte del lector.

Las páginas dedicadas a la estrategia de la defensa *Aiki* son verdaderamente reveladoras, en cuanto a los procesos físicos y anímicos que se desencadenan tanto en *uke*, como en *tori*, así como las reacciones instintivas que es preciso sustituir por respuestas más racionales, acordes con los principios de no-resistencia, y el mejor uso de la energía, señalando aquellos factores corporales y mentales que todo practicante ha de conocer y observar durante los entrenamientos.

En aikido se habla mucho de “dirigir al oponente, y fluir con él”, pero son pocos los que explican el modo de hacerlo de manera tan clara como el lector encontrará en el apartado “El principio del control dirigido” del Capítulo V, que merece la pena estudiar detenidamente, por la eficacia que proporciona el dominio de tal habilidad.

El libro no descuida la preparación física del aikidoka, al que propone algunos ejercicios de calentamiento y otros específicos bajo la denominación de *Aiki Taiso*, cuyo fin es ayudar a establecer la unificación psi-

Disponible en:
Ediciones Obelisco
C/. Pedro IV, 78 3 º 5ª
08005 Barcelona (España)
Telf.: +34 93 309 85 25
Fax: +34 93 309 85 23
E-mail: info@edicionesobelisco.com
<http://edicionesobelisco.com/>